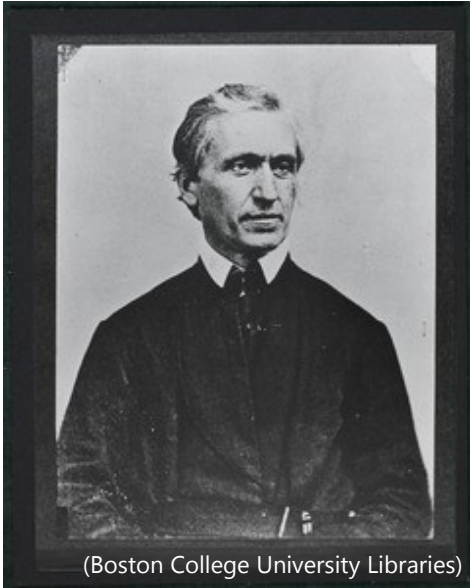


TESTIGO DE LA LIBERTAD

PADRE JOHN BAPST, SJ



"... Si John Bapst, S.J., regresa a Ellsworth lo atenderemos, le probaremos un ajuar completo de ropa nueva que no se pueda encontrar en las tiendas de sastres comunes, y luego, así vestido le presentaremos un boleto gratuito para irse de Ellsworth en el primer tren que pase por aquí".

Los católicos en Estados Unidos tienen en su historia el crédito de motivar a nuestro país a abrazar más plenamente la libertad religiosa. En el siglo XIX la violencia y la persecución planteaban un reto importante para los inmigrantes recién llegados de Irlanda, Alemania y otras partes de Europa. Se desataron disturbios organizados por grupos nativistas anticatólicos y anti-inmigrantes en ciudades como Louisville, Cincinnati y Filadelfia. Fue una época de duras pruebas para los católicos en este país.

El sacerdote jesuita John Bapst no quería que lo enviaran al "Nuevo Mundo", pero sus superiores tenían otros otros planes y, de todos modos, lo enviaron a Maine para evangelizar a los amerindios. En Ellsworth, donde fundó una parroquia con su escuela anexa, el Padre Bapst se vio involucrado en una controversia sobre las escuelas públicas. Durante este tiempo, los estudiantes leían en voz alta la Biblia en la escuela. El Padre Bapst había sugerido que a los estudiantes católicos no se les exigiera leer la versión de la Biblia de King James, porque era una traducción protestante. Después de esto, el movimiento de *Know Nothings* intentó destruir la parroquia y expulsó a Bapst de Ellsworth.

Una multitud aprehendió a Bapst. Según algunos relatos, en realidad lo sacaron del confesionario. La multitud lo llenó de alquitrán y plumas e intentó prenderlo en fuego. Fue rescatado y finalmente lo limpiaron y le devolvieron la salud. Llegó a ser el primer rector de Boston College. Aun así, el incidente lo traumatizó y por ello sufrió recuerdos recurrentes hasta el final de su vida.

El Padre Bapst no vino a este país como agitador. No fue conocido como gran predicador ni erudito. No hay una causa para su canonización. Fue un sacerdote jesuita que contestó un llamado, y se vio sumido en un remolino de odio. El prejuicio religioso no es algo nuevo. John Bapst nos muestra el valor de un sacerdote común que da testimonio de la libertad de una manera extraordinaria.

Que el ejemplo del Padre John Bapst nos inspire a cada uno de nosotros a contestar nuestro propio llamado, incluso en medio de malentendidos y prejuicios.



Comité Ad Hoc para la Libertad Religiosa
www.usccb.org/freedom | Twitter: @USCCBFreedom
Envía texto "FREEDOM" al 377377 para recibir actualizaciones

